

CIR レポート

令和6年7月号

アルホナ・ゴメス・アドリアン

再会

1933年からスペイン・マドリード市で毎年の春に「マドリッドブックフェア」というイベントが開催されている。主に出版社や本屋さんはマドリードの中央で堂々と広がるエル・レティーロ公園でブースを建て、約2週間一般市民を対象に全種類の本の売店や作家を招いてサイン会などで最新作をアピールする。マドリード市の最も有名な文化的なイベントの一つだ。

小・中学の頃、学校の遠足として定期的に「マドリッドブックフェア」への訪問していたものだ。私が13、14歳の時には、日本と日本文化に興味が高く、宮本武蔵の伝記となっている、ウィリアム・スコット・ウィルソンさんが執筆した『The Lone Samurai: The Life of Miyamoto Musashi』という本にそこで出会った。本を買って読んで、1612年に行われた武蔵と佐々木小次郎の巖流島での有名な決闘を初めて知ることができた。その時に巖流島を聖地としていつか訪問したかったが、正直その機会が将来にないだろうと思っていた。

国際交流員として2022年に山口県に引っ越した後、ワクワクしながら巖流島への旅行を計画した。でも1人で山口市から巖流島まで無事にたどり着けるかどうかは不安に思っていた。実は下関市の唐戸市場で間違えて危うく福岡方面のフェリーに乗船するところだった。なぜかという唐戸市場に着くことで興奮して、その混んでいたフェリーを見て間違いなく巖流島に向かっているだろうと勝手に思ってしまったからだ。平日だったが、巖流島に向かったフェリーには人がほとんどいなかったことに驚いた。

結局巖流島に無事に着いて満喫できたが、この旅行では外国人の私からみた巖流島と日本人から見た巖流島が少し違うように感じた。山口県の好きな場所を聞かれていた時に、巖流島かなと返事して、驚く人が多かった。そしてそれはなんでだと聞かれて、返事できなくなっていた。その気持ちを具体的な理由で表すことができなかった。さらに何人からか言われたように巖流島では芝生と記念彫刻しかない。

2回目の巖流島への旅行では、フェリーで私の隣に大体10歳の子供が両親と共に座っていた。子供が宮本武蔵のように仮装して、スピーカーの決闘についての説明を聞きながら大興奮していた。その子供の姿を見たら、侍に興味深く、巖流島を訪問することを夢のよ

うに見ていた 10 年代の自分を映し出しているように思った。そしてその瞬間に理解できた。私は巖流島が好きな本当の理由は、長い間離れていた 13、14 歳の自分と再会できて彼と共にその訪問を満喫するという貴重な機会を与えてくれたからだ。

Reencuentro

Desde 1933, cada primavera se celebra en Madrid un evento llamado “La Feria del Libro de Madrid”. Durante aproximadamente dos semanas, el Parque del Retiro, situado en el centro de la capital, se llena de casetas a nombre de editoriales y librerías que venden al público general sus libros y promocionan las novedades mediante sesiones de firmas con los autores. Se trata de uno de los eventos culturales más famosos de la ciudad.

Mi colegio solía realizar excursiones periódicas al evento. Cuando tenía trece o catorce años, ya sentía especial interés por Japón y su cultura. En una de esas excursiones me crucé con el libro *El samurái solitario*, escrito por William Adam Scott, que cuenta la vida de Musashi Miyamoto. Lo compré y, al leerlo, descubrí por primera vez el famoso enfrentamiento entre Musashi y Sasaki Kōjiro en la isla de Ganryūjima durante el periodo Edo. La épica y misterio de aquel duelo me generó el deseo de visitar la isla algún día, pero, sinceramente, dudaba de que en el futuro llegase a tener tal oportunidad.

Tras mi mudanza a Yamaguchi en 2022 como coordinador de relaciones internacionales, organicé con ilusión mi viaje a Ganryūjima. Al tratarse de un recorrido largo y con varios transbordos, me preocupaba no ser capaz de acceder a la isla partiendo desde la ciudad de Yamaguchi. De hecho, confieso que, tras llegar al puerto de Karato en Shimonoseki, estuve a punto de subirme por error al ferry con destino a Fukuoka. La emoción del momento me hizo presuponer erróneamente que aquel barco lleno de pasajeros se dirigía sin duda a Ganryūjima. Pese a ser un día laboral, me sorprendió que la embarcación que partió hacia mi anhelado destino contase con tan pocos pasajeros a bordo. Unos cuatro o cinco, incluyéndome a mí.

Finalmente, desembarqué con éxito y disfruté mucho explorando la isla. No obstante, sentí que mi percepción general de Ganryūjima como una especie de lugar de culto, alimentada durante años con literatura y mi propia imaginación, difería bastante de la de los japoneses. Cada vez que la gente de Yamaguchi me preguntaba cuál era mi lugar favorito de la Prefectura, contestaba que, quizá, la isla de Ganryūjima. Y cuando, sorprendidos, se interesaban por el motivo, era incapaz de responderles. Me costaba encontrar una razón concreta que justificase ese sentimiento especial. Además, tal y como dicen algunos de ellos, no es más que una pequeña isla con una pradera y una estatua conmemorativa.

Durante mi segundo viaje a la isla, en el ferry, me llamó la atención la actitud de un niño, de unos diez años, acompañado de sus padres. Llevaba un disfraz que imitaba los ropajes de Mushashi y escuchaba con especial entusiasmo las explicaciones sobre el enfrentamiento de la megafonía. En él vi reflejado a mi yo de trece o catorce años apasionado por los samuráis que soñaba con visitar aquel lugar. Y entonces, lo comprendí. La verdadera razón por la que siento un vínculo especial con Ganryūjima es porque me permitió reencontrarme con mi yo adolescente, del que me había distanciado durante tanto tiempo, y disfrutar junto a él de nuestra visita a la isla.

Escrito por Adrián Arjona.